



Margarita Martínez del Sobral
Numerología astronómica mesoamericana en la arquitectura y el arte
 Facultad de Arquitectura, UNAM
 Primera edición, 2010
 ISBN: 978-607-202-1453-0

De los diferentes caminos empleados por especialistas para estudiar al arte mesoamericano, los estudios geométricos son escasos, pues en el arte occidental dichos enfoques están presentes.

Luego de estudiar sistemáticamente los principios geométricos y proporcionales del diseño urbanístico, arquitectónico y artístico mesoamericano, la doctora Margarita Martínez del Sobral presenta nuevos hallazgos sobre las proporciones mesoamericanas, en las que subyacen números de significado astronómico y calendárico en la volumetría en gran diversidad de obras escultóricas y arquitectónicas.

A partir de los procedimientos de análisis geométrico que expuso anteriormente y algunos adicionales que ahora propone, detecta que en las proporciones envolventes de diversas obras estudiadas de diferentes culturas mesoamericanas, prevalecen números que por reglas de multiplicidad común relacionan cálculos astronómicos y cuentas calendáricas, en especial el 260, número sagrado que corresponde al calendario ritual denominado *Tonalpohualli*.

Este hallazgo obligó a determinar su contexto en el marco teórico de diferentes disciplinas para estudiar las culturas mesoamericanas. Los números formarían el cuerpo de una numerología mesoamericana, no en sentido esotérico occidental sino ritual de su propia cosmovisión, y conformar una síntesis de conocimientos del orden cósmico abstraídos de sus observaciones del cielo, que dieron lugar a sus concepciones del espacio-tiempo y su cosmogonía.

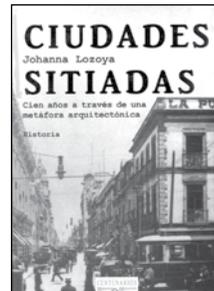
Son variadas las exploraciones académicas sobre los conocimientos astronómicos mesoamericanos, la abstracción en forma de calendarios y el valor simbólico de ciertos números, además de otras significaciones (cuantitativa, mitológica, lingüística, etcétera) fusionadas culturalmente; la presencia o registro de números en obras como códices, esculturas, estelas, alfarería, orientaciones astronómicas, entre otras, se ha verificado en una extensa variedad de manifestaciones.

Debido a sus hallazgos, la autora propone que las obras de arte mesoamericano son portadoras, además de sus atributos plásticos, estéticos e iconográficos, de patrones geométrico-proportionales y numerológicos que representan una forma de conocimiento-síntesis, que consagraban la armonía cósmica que esa civilización logró abstraer.

Este libro presenta un enfoque original e interesante para estudiar las obras de arte y arquitectura mesoamericanas; abre ventanas sobre temas poco discutidos y otros que se derivarán de sus postulados. Entre otros posibles, quedan por investigar diversas tesis, tales como: ¿Dichos principios se aplicaron en forma general por las culturas mesoamericanas? ¿O sólo en las obras más significativas? ¿Las obras guardan significados mediante el número o de los atributos geométricos? ¿Cómo discernir dichos significados? ¿El proporcionamiento con dichos números fue una forma de consagración?

En esto último parece no haber duda, vendría a ser incluso una consecuencia lógica, si atendemos a las variadas formas en que las culturas mesoamericanas consagraron el orden armónico celeste en su arquitectura y obras de arte. 

Luis Fernández Peñaloza



Johanna Lozoya
Ciudades sitiadas. Cien años a través de una metáfora arquitectónica.
 Historia
 Tusquets Editores México
 Primera edición, 2010
 ISBN: 978-607-421-179-5

Innumerables editoriales se han sumado este año a la oleada de celebraciones del bicentenario de la Independencia y del centenario de la Revolución. Ante los ríos de tinta impresa, de los cuales al finalizar el año probablemente sólo rescatemos una mera compilación de imágenes, es de aplaudir el esfuerzo de Tusquets por desmarcarse del resto y publicar la Colección Centenarios, una visión interesante sobre estos últimos doscientos años de historia.

A cien años de la celebración del primer centenario de las independencias latinoamericanas, ocurridas la gran mayoría entre 1810 y 1830, *Ciudades sitiadas: cien años a través de una metáfora arquitectónica*, propone reflexionar sobre una América Latina que se imaginó entonces profundamente moderna, y la que ha resultado de la invención intelectual construida durante el siglo XX que, "identificándose como víctima, se ha imaginado constantemente sitiada" y ha imaginado a la modernidad como una extranjería. La autora piensa en términos históricos sobre este fenómeno a partir de las construcciones intelectuales del gremio arquitectónico, una élite sociocultural que ha construido ciudades e inventado identidades durante cien años, con especial atención a México, Chile, Argentina, Colombia y Venezuela. Dilucidando la instrumentalidad de esos imaginarios históricos del último tercio del siglo XX, hace una lectura de historia cultural sobre el mundo intelectual del gremio plasmado en la historiografía de ese siglo, y omite las ya tan socorridas visiones biográficas sobre los personajes y las descripciones formales comparativas de sus obras.

Johanna Lozoya acude a varios discursos históricos con diferentes intereses y en distintos tiempos, e interpreta dinámicas fuentes documentales paralelas al reducido mundo de la arquitectura, como hace la *nouvelle histoire*, donde el acontecimiento suscita "un florecimiento de relaciones críticas entre disciplinas diversas, una especie de proliferación de discursos" como dijera Georges Duby. La autora desarrolla su ensayo consciente de que, en palabras de Lucien Fèbvre, "cada época fabrica mentalmente la representación de su pasado histórico, su Roma y su Atenas, su Edad Media y su Renacimiento". Incidiendo así en dos aspectos fundamentales, primeramente que no es posible escribir una historia, han de escribirse varias; y, en consecuencia, la historia es elección "arbitraria, no. Preconcebida, sí."

En un momento en el que diversas voces críticas se cuestionan ¿qué festejamos este 2010?, Johanna Lozoya lanza una serie de preguntas en torno a la metáfora y los tiempos que en su ensayo concurren, ¿somos víctimas, o nos hemos inventado víctimas?, ¿a dónde lleva un relato que establece el escenario de un pasado trágico?, ¿para qué y a quién sirven los argumentos victimistas en nuestro pensamiento?, ¿desde cuándo se ha adoptado esta visión acomplejada?, ¿debemos hablar de dependencia de los modelos extranjeros o de reconocimiento de lo propio?, ¿cómo pueden deconstruirse esos imaginarios?

Fiel a una disciplina donde lo importante no es construir verdades únicas sino desarrollar la capacidad hermenéutica, la autora no ofrece respuestas categóricas a estos cuestionamientos, sino que abre puertas al análisis y a la reflexión. 

Jimena Torre Rojas



Juan Benito, Artigas
UNAM México. Guía de sitios y espacios
 Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, UNAM
 Segunda edición, 2009
 ISBN: 978-607-2-00266-1

La segunda edición corregida y aumentada de *UNAM México. Guía de sitios y espacios*, del doctor Juan Benito Artigas H., reafirma su carácter como referente de estímulo y consulta para quienes se acercan a nuestra alma máter, como conjunto urbanístico, arquitectónico y patrimonial de primer orden.

El registro histórico arquitectónico se inicia con la fundación de la Universidad como institución novohispana que continuó a través del México independiente en diez de los edificios universitarios antiguos del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Lo medular de la obra son el proyecto y realización de CU. El trayecto se estructura por seis visitas guiadas por las facultades, edificios administrativos e instalaciones deportivas. Precede a los recorridos un capítulo dedicado al proyecto y ejecución del *campus*, con énfasis en la planeación urbanística, proyecto arquitectónico, organización e inversión de recursos.

En la tercera parte el libro aborda el Centro Cultural Universitario, con sus edificaciones y circuitos que vinculan a la Universidad con lo mejor del arte nacional e internacional.

Después, el capítulo sobre los edificios dedicados a la investigación, que integra, junto a la docencia y la difusión de la cultura, razón de ser de nuestra máxima casa de estudios.

La novedad que ofrece la segunda edición es la adenda sobre la declaración por la UNESCO del *campus* universitario original como patrimonio cultural de la humanidad en 2008, acontecimiento, registrado y documentado, es digno colofón del recorrido histórico y arquitectónico para reflejar lo mejor de nosotros, gracias a la investigación del doctor Artigas, vertida en una prosa clara, puntual y amena. También se plantea la responsabilidad de los gobiernos y la sociedad para la conservación y el cuidado de dichos inmuebles.

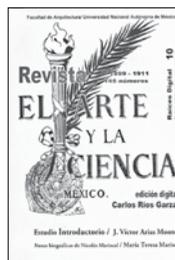
Cabe destacar el esfuerzo del autor para ubicar un contexto, al abordar los excepcionales edificios hispanoamericanos del siglo XX que han logrado la distinción de patrimonio cultural de la humanidad, como la Universidad de Alcalá de Henares en Madrid y la Universidad Central de Venezuela.

La inclusión de un disco compacto, permite un recorrido más vivencial y estimulante por la Ciudad Universitaria original, que en lo personal me recuerda las visitas que compartí con el autor en su inolvidable Curso Vivo de Arte, en los años ochenta.

La obra hace patente la interdependencia entre arquitectura, ambiente y calidad de vida, a la cual se refiere el exrector Juan Ramón de la Fuente en el prólogo, y refrenda el autor en estos términos: "vale la pena concluir que la buena arquitectura produce ambientes que facilitan la consecución de altas metas por parte de los individuos y de los grupos humanos que los habitan".

La nueva edición redescubre la relación entre universidad y nación en una dialéctica continua de retroalimentación y crítica. "Pensar en grande ha sido una de las divisas de la Universidad Nacional a través de su historia", afirma el rector José Narro Robles en el pórtico del libro. Sea ésta la perspectiva que nos aliente a imaginar y construir un futuro a la altura de nuestra herencia histórica y cultural, con la educación como estandarte.

Concluyo expresando que todo universitario debe contar con esta publicación en su biblioteca, aunque sea sólo para recordar con cariño la vida de estudiante. 📖



Carlos Ríos Garza
El Arte y la Ciencia. México
 Facultad de Arquitectura, UNAM
 Primera edición, 2010
 ISBN: 978-607-02-1386-1

Este año que conmemoramos el bicentenario de la Independencia y centenario de la Revolución se antojaba producir algo muy especial, que nos hiciera sentir festivos. Ese algo se logró con la reedición en versión digital de la revista *El Arte y la Ciencia*, publicación que el arquitecto mexicano Nicolás Mariscal y Piña comenzó a editar en enero de 1899, y terminó de hacerlo al mes siguiente que Porfirio Díaz abandonó el país, en junio de 1911. En otras palabras, se recuperó un testimonio de lo que fue la cultura arquitectónica, artística y científica (o ingenieril) de finales del siglo XIX y principios del XX, del porfirismo.

Era difícil para los interesados en este tipo de fuentes consultar la colección entera, ya que en ningún lugar se encontraba completa. Toda ella está dispersa en bibliotecas como la Histórica de Ingeniería, la del Instituto Nacional de Antropología e Historia, la conjunta de Ciencias de la Tierra de la UNAM y la del consorcio Marhnos (Mariscal Hermanos). Dada la relevancia de la revista para la historia y cultura general mexicanas, Víctor Arias y Carlos Ríos, editores de la colección *Raíces*, se dieron a la tarea de obtener de esos acervos los 145 números que conforman la colección y digitalizarlos para tenerlos en nuestras manos.

Al igual que la Colección Raíces, la digitalización está precedida de una introducción de Jorge Tamés y Batta, un prólogo de Carlos Ríos Garza y un estudio introductorio de Víctor Arias Montes, complementados con las notas biográficas del arquitecto Nicolás Mariscal a cargo de su nieta María Teresa Mariscal Torroella. Jorge Tamés nos reitera el interés de la Facultad de Arquitectura de reproducir materiales didácticos para docentes, investigadores y público en general interesados en la cultura arquitectónica mexicana; Carlos Ríos manifiesta que al recuperar la revista se trae a esta época el pensamiento, propósitos y realizaciones de los ingenieros y arquitectos con el fin de revalorar lo logrado, mientras Teresa Mariscal nos asoma a la vida intelectual y social de don Nicolás Mariscal. Víctor Arias, por su parte, elaboró un cuidadoso y documentado análisis del significado de la revista que va desde su formato, iconografía de la portada, estructura e identificación de etapas, hasta lo que probablemente fue para su editor una tribuna donde se deslindaba la profesión del arquitecto y la del ingeniero en lo que él identificaba como la primera modernidad en México.

La digitalización de *El Arte y la Ciencia* es un material que será apreciado por los especialistas pero también por quienes estén interesados en averiguar qué sucedía en el país, cómo era nuestra capital, su imagen y los encargados de su construcción. Más allá de ser la primera revista especializada en arquitectura editada en México y por mexicanos, es un testimonio de 11 años de comunicación que vale la pena conocer a cien años de distancia y con ello añadir un motivo más a nuestros festejos. 📖

Lourdes Díaz